

LA COLONIA GENOVESA DE ADRA (S. XVI-XVIII)

Valeriano Sánchez Ramos

INTRODUCCIÓN

La presencia de extranjeros en el Reino de Granada es antigua, dado que la seda, el azúcar, el vino, las pasas y el aceite, eran, entre otros, productos que atraían a los comerciantes europeos, en especial a los genoveses, implantados desde principios del siglo XIV en el reino, comerciando con los nasrís y desarrollando una amplia red comercial¹.

Tras la conquista del reino por los castellanos, los ligures siguieron utilizando las infraestructuras creadas y sus redes de contacto para mantener en todo su vigor, cuando no aumentar su actividad².

* Este estudio guarda la estructura general de dos trabajos nuestros que hemos fundido para la ocasión. No obstante, por las reflexiones introducidas, así como por la nueva documentación añadida, queda patente la nueva visión sobre la presencia extranjera en la villa de Adra. Los trabajos referidos llevan por títulos: «Notas para el estudio de la comunidad genovesa de Adra (Almería) en los siglos XVI y XVII» y «Apuntes para el estudio de la colonia genovesa de Adra (Almería) en el siglo XVIII», ambas presentadas al *Congreso de Jóvenes Geógrafos e Historiadores*, celebrado en Sevilla entre el 23-30 de noviembre de 1990.

1 Sobre la actividad genovesa en tierras españolas, se ha escrito mucho, por todos vid. HEERS, Jacques: *Gênes au XVe siècle. Activité, économique et problèmes sociaux*, París, 1961. Un acercamiento al ámbito andaluz y a sus interrelaciones, en *Mercaderes italianos en España (siglos XIV-XVII)*, Sevilla, 1976. Para el Reino de Granada en concreto, vid. LOPEZ DE COCA CASTAÑER, J.E.: «Relaciones mercantiles entre Granada y Berbería en época de los Reyes Católicos», *Baetica*, 1 (1978), pp. 293-311, así como el aludido J. HEERS: «Le royaume de Grenade et la politique marchande de Gênes en Occidente (XVe siècle)», *Le Moyen Age*, París, 1957.

2 El puerto de Málaga fue uno de los focos más importantes de la actividad genovesa en el reino granadino, vid. J.E. LOPEZ DE COCA CASTAÑER: «Mercaderes genoveses en Málaga (1487-1516): los hermanos Centurión e Ytalian», *El Reino de Granada en la época de los Reyes Católicos*, tomo II, Granada, 1989, pp. 89-127; F. MELIS: «Málaga nel sistema economico del XIV e XV secolo», *mercaderes italianos...*, op. cit., p. 29 y ss.

Es indudable que la costa es la zona del reino donde se localiza el mayor número de genoveses, como corresponde a la actividad comercial que generan los puertos. No obstante, el hispanista Bernard Vincent, distingue dos áreas bien diferenciadas en la costa granadina, en atención a su dinámica comercial. El sector oriental, comprendido entre Cuevas de Almanzora y Adra, tiene un peso irrisorio en comparación con los grandes puertos del sector occidental (Málaga, Vélez-Málaga,...), los cuales catalizaron la práctica totalidad de la actividad comercial del reino³.

Según este punto de vista, la llegada de los genoveses a Adra debe observarse en relación a la actividad portuaria desarrollada por esta división costera. Adra sería, pues, un punto intermedio entre dos sectores litorales.

La inexistencia de documentación municipal contrasta con la esplendidez de su archivo parroquial que, si bien sólo conserva libros parroquiales a partir de 1620, éstos son suficientes para reconstruir su colonia genovesa.

Trabajos más profundos sobre protocolos notariales nos acercarán a conocer su actividad comercial y el verdadero peso alcanzado en la sociedad abderitana y entorno alpujarreño⁴.

A la espera de nuevas investigaciones que desentrañen su actividad, podemos adelantar, a la luz de los registros parroquiales, que el asentamiento genovés en Adra, bien permanente o temporal, se distingue por dos periodos:

- A) Del último tercio del siglo XVI hasta principios del siglo XVII, en el que se forma una pequeña **comunidad** genovesa constituida por algunos vecinos y bastantes ligures de tránsito.
- B) Del último tercio del siglo XVII hasta la última década de los cuarenta del siglo XVIII, donde las actas parroquiales registran el «avecijnamiento» de un número bastante alto de genoveses que multiplica la anterior comunidad. Es a partir de estas fechas cuando puede hablarse de una verdadera **colonia** genovesa en Adra.

LAS CAUSAS DEL ASENTAMIENTO GENOVES

Tres razones explicarían la afluencia de los habitantes de la república ligur a Adra, susceptibles todas ellas de una rectificación a la luz de nuevos trabajos.

La poca afluencia genovesa inicial puede explicarse en razón a tres puntos:

3 VINCENT, Bernard: «Málaga, puerto de Andalucía Oriental en los siglos XVI y XVII», *Andalucía en la Edad Moderna: Economía y Sociedad*, Granada, 1985, p. 192.

4 Recientemente F. ANDUJAR CASTILLO ha presentado una ponencia con el título «Una estructura de poder. El monopolio de la producción y comercialización del azúcar en Adra (siglos XVI-XVII)», en *IV Seminario Internacional sobre la caña de azúcar*, Motril, 1992, pp. 163-194, no dejando lugar a la duda sobre el importante revulsivo económico que supuso la presencia genovesa en Adra.

- A) La reducida extensión del terrazgo de Adra, con una producción baja y limitada, no sería suficiente para llamar la atención de los sectores comerciales. Igualmente era impensable un pequeño tráfico comercial con los pueblos comarcanos del interior (Berja, Dalías, Ugijar,...), pues, si bien disponían de una buena infraestructura de regadío y enormes extensiones de tierra, con productos de fácil exportación, su destrucción en la guerra de las Alpujarras desmanteló su posible tráfico por el puerto abderitano.
- B) El alejamiento geográfico de grandes flujos comerciales marítimos de Europa y América impedía el desvío de mercancías y, a falta de éstas, las posibilidades de ser un puerto subsidiario (refugio de barcos, almacenaje, aprovisionamiento, reparaciones...). Por estas circunstancias, tampoco jugó un importante papel en el comercio con los presidios africanos, en especial con Oran⁵.
- C) La despoblación de la costa y el terror a un ataque impedían el desarrollo normal del comercio. Los estragos piráticos durante el siglo XVI provocaron un auténtico pánico en las costas almerienses, denominadas por el padre Tapia Garrido como «Costa de los Piratas»⁶. A estos condicionamientos se unió en el siglo XVII la amenaza turca, temor hecho realidad entre los días 14 y 15 de octubre de 1620 en el asalto a la villa de Adra⁷.

Pese a todo, el puerto de Adra mantuvo un comercio de cabotaje por la costa granadina⁸, comercio que hacía posible la presencia de cierto número de genoveses. ¿Cómo era esto posible, si hay razones suficientes para negar este tráfico comercial?. Nuevamente tenemos que arriesgarnos a aventurar posibles respuestas:

- A) Las necesidades de trigo de las poblaciones del interior obligaron y favorecieron el mantenimiento de un cierto tránsito de barcos que abastecieran a los repobladores. Ya en la guerra de las Alpujarras, el puerto abderitano fue fundamental para el sustento de los ejércitos reales que actuaban en el interior, sirviendo de receptor del avituallamiento que se enviaba desde el puerto de Málaga⁹. Terminada la guerra la Corona siguió necesitando al puerto de Adra, con el mismo co-

- 5 DOMINGUEZ ORTIZ, A.: «Almería en la Edad Moderna», *I Coloquio «Almería entre culturas»*, Almería, 1990, tomo II, p. 907
- 6 TAPIA GARRIDO, J.A.: «La Costa de los Piratas», *Revista de Historia Militar*, XVI (1972), pp. 73-103; también como ejemplo de ataque es de interés el artículo de B. VINCENT: «Un ejemplo del corso berberisco-morisco: el ataque de Cuevas del Almanzora (1573)», *Andalucía en la Edad Moderna...*, op. cit., pp. 287-301
- 7 Un relato detallado del asalto en TAPIA GARRIDO, J.A.: *Historia de la Baja Alpujarra. Adra, Berja y Dalías*, Almería, 1965 (1ª edición), pp. 282-296.
- 8 Sabemos de la existencia de un cierto flujo comercial del puerto de Almería con Adra gracias al artículo de J. LOPEZ ANDRES: «El Comercio en el puerto de Almería en el siglo XVI (año 1519)», *Actas del I Coloquio «Almería entre Culturas»*, Almería, 1990, tomo I, pp. 369-382.
- 9 En los primeros días del alzamiento de las Alpujarras el corregidor de Málaga, Pedro Verdugo, pudo suministrar armas, gente y vitualla, además de 400 arrobas de harina del pósito malagueño, a la villa de Adra. Vid. BRAVO CARO, J.J.: *Algarrobo: un pueblo morisco de la Axarquía*, Málaga, 1991, p. 46. Este hecho no es excepcional sino que se mantuvo durante los tres años de la guerra.

metido que realizó en la contienda. Tanto es así que los burócratas de Madrid en 1571 idearon crear en esta villa un inmenso silo que debía abastecer de cereal a los repobladores de la Alpujarra¹⁰.

El Consejo de Población de Granada vió con buenos ojos esta iniciativa, aunque procurando eliminar la centralización a través de una buena distribución de magacenes por toda la costa, entre los que se encontraba el de Adra. El grano llegaría al puerto **«...por mar, de Sicilia y de otras islas de levante y de Francia y Canaria»**¹¹.

El ganado era otro elemento que estimulaba el tráfico marítimo, pues las deliberaciones del Consejo de Población establecían la necesidad de traer por mar bueyes para los labradores alpujarreños, dado que **«...por la relación que se tiene los del Andalucía no son a proposito»**, era obligado trasportarlos **«...de Africa por la via de Horan y Melilla que dicen son muy a proposito o si se procuran traer de Galicia o de las Montañas por mar»**¹². Indudablemente, y en cualquier caso, el puerto de Adra, al igual que todo el litoral, sería un nudo de actividad comercial.

De igual modo, la producción alpujarreña interior se exportaría por el puerto de Adra¹³, siendo el aceite el producto más comercializado en la comarca, con un excedente anual de 5000 arrobas, según un informe del siglo XVII¹⁴.

- B) A pesar de lo reducido del labrantío abderitano, desde el último tercio del siglo XVI, su vega experimentó un desarrollo interesante gracias a la expansión de la caña de azúcar.

El Consejo de Población determinó en 1577 que, **«...en las tierras que ay en Adra para cañas, aunque hasta agora no se han plantado ni ay yngenios para beneficiarlas, avemos thenido y tenemos por bien que asy las tierras que ay en Torrox como las que ay en Adra se repartan y den a çenso perpetuo o al quitar a los pobladores de los dichos lugares»**¹⁵. En torno a la caña, y teniendo a la propia Corona como impulsora, pronto surgió la actividad industrial. Para los inicios de la década de los ochenta del siglo XVI había en esta villa un molino para

10 «...que es muy nesçesario que en el Padul y en Adra se hagan sendos positos grandes de trigo y çebada» [Archivo General de Simancas, Cámara de Castilla, leg. 2161, f. 6 (memorial fechado en Madrid a 22 de febrero de 1571)]

11 A.G.S., Cámara de Castilla, leg. 2157, fol. 178, punto 19

12 A.G.S., Diversos de Castilla, leg. 44, f. 40 [Madrid, 26 de febrero de 1570]

13 Ya en 1519 el almirantazgo de Almería hace referencia a la salida de un cargamento de higos del puerto abderitano [vid. LOPEZ ANDRES, J.: «El comercio...», op. cit., p. 382]. También hay referencias a otros productos, sobre todo plomo [ibidem, p. 374].

14 El informe está fechado en Granada a 23 de septiembre de 1606 y se recoje en el trabajo de José COBOS RUIZ DE ADANA: «Las tierras de realengo en las Alpujarras a comienzos del siglo XVII. Aspectos sociales y económicos», *Conferencias de los Cursos de Verano de la Universidad de Córdoba sobre «El barroco en Andalucía»*, Córdoba, 1987, tomo V, pp. 77-93

15 A.G.S., Cámara de Castilla, leg. 2179, s.f. [Real Cédula fechada en San Lorenzo del Escorial a 24 de febrero de 1577]

caña movido por agua, su construcción se debió a **Osago**, natural de Palma (Parma?), en Lombardía, quién se había concertado con once vecinos de Adra¹⁶. Al molino siguió un ingenio de azúcar que en 1583 era propiedad de una compañía milanese formada por Cesar Tride, vecino de Como, y administrado por el también milanés Juan Pedro Lucino, residente en Berja.

A partir de este instante podemos ver el trasiego comercial que gira en torno a Adra, y siendo el ingenio su centro¹⁷.

Sin lugar a dudas, la actividad comercial desplegada por la repoblación, con un trasiego y volumen de mercancías francamente importante, es causa suficiente para la llegada de comerciantes. Si además le unimos el rentabilísimo tráfico del azúcar, comprenderemos fácilmente la afluencia de genoveses a la villa de Adra, sobre todo en un producto especialmente vinculado a estos mercaderes¹⁸.

El azúcar, producto de lujo y de fácil comercialización, era la pieza fundamental para el mantenimiento de este comercio, tanto con el puerto de Motril, - principal productor de azúcar, cómo con el exterior, sobre todo en el este del Mediterráneo, en especial Italia. De esta forma, la visión de una Adra vuelta de espaldas al mar, fija en un autoconsumo y ajena a su puerto, se desvanece ante la existencia de un cierto tráfico comercial con el extranjero.

Sólo por poner dos ejemplos ilustrativos del comercio abderitano con el Mediterráneo, y a la vez distanciados en el tiempo, citaremos la partida en 1583 de una saetía con destino a Génova en cuya bodega llevaba azúcar del ingenio abderitano¹⁹; y las honrras fúnebres que recibió en 1676 el marinero Juan Palomares, vecino de Adra, que **«...dicen se ahogo en Cíçilia pasando de una galera a otra»**²⁰.

Con todo lo expuesto no dejamos de ser conscientes del precario comercio abderitano, pues el puerto de Almería por las mismas fechas se encuentra con una actividad prácticamente irrisoria²¹,

16 Vid. TAPIA GARRIDO, J.A.: *Historia General de Almería y Provincia*, tomo XIII «Repoblación de la Alpujarra Almeriense. 1572-1752», Almería, 1990, p. 139. Este autor no cita la fuente de donde extrae tan importante dato, por las fechas nos decantamos a pensar que se trata del mismo ingenio que hemos documentado en 1583. El error de fecha creemos que es debido a una imprecisión de la documentación.

17 En este año Cesar Tride vendió el ingenio a otra compañía milanese formada por Ortensio y Deyfebo Roque y Nunçio Palavesino, residentes en Madrid, y administrada en Adra a través del milanés Cesar Rusca [Archivo Histórico Provincial de Almería, Protocolo 620, fol. 308-316V. (notaría de Francisco Ruíz, documento fechado en Berja a 23 de julio de 1584)]

18 Sobre el papel de los italianos en la expansión en el cultivo y comercio de cañas, vid. MALPICA CUELLO, A.: «La cultura del azúcar en la costa granadina», *Actas I Seminario Internacional «La caña de azúcar en tiempos de los descubrimientos»*, Motril, 1990, pp. 157-171 y BIRRIEL SALCEDO, M.M.: «Producción y comercio del azúcar de caña en época preindustrial», *III Seminario Internacional «Producción y comercio del azúcar en época preindustrial»*, Motril, 1993, pp. 101-139, en especial pp. 131-132.

19 ANDUJAR CASTILLO, F.: «Una estructura de poder...», op. cit., p. 169, nota 13.

20 Archivo Parroquial de Adra. Libro de Entierros nº 2, fol. 3V., fechado en Adra el 3 de febrero de 1676

21 Vid. GARCIA LORCA, Andres: *El puerto de Almería*, Almería, 1990, pp. 62 y ss.

si bien es verdad que Adra tiene a su favor el azúcar y el abastecimiento alpujarreño, elementos ambos que vigorizan la actividad comercial.

LA COMUNIDAD GENOVESA DE ADRA

Los genoveses del siglo XVI-XVII

Las familias genovesas que surgieron en este periodo se encontraban actuando o residiendo por la Alpujarra mucho antes de la llegada de la caña y del trasiago repoblador. Sus actividades eran muy variadas y ejercían una influencia activa por toda la comarca, en especial la cuenca del río Adra. Estos son los casos de Lorenzo Ferrari, Ferri, o Ferrer, con propiedades en Berja; Juan de Gra, vecino de Granada que actúa en la Baja Alpujarra; y Francisco Grimaldo, residente en Granada y con propiedades en Berja²².

Para la primera mitad del siglo XVI la riqueza se encuentra en el interior de la Alpujarra, y es indudable que el puerto de Adra debería ser la conexión para la salida o entrada de productos, generando alrededor de él, como era lógico por otra parte, ricos patrimonios dispersos por diversos pueblos.

El capital manejado por estos genoveses es de un volumen de cierto peso. Francisca de Cáceres,- por ejemplo,- viuda de Francisco Grimaldo, amortizó parte de sus bienes de Berja para una capellanía servidera en el Real Monasterio de los Jerónimos de Granada²³. Otro caso es el de Juan Ferrer, hijo de Lorenzo²⁴, vecino de Berja, quien murió en 1568 a manos de los moriscos en su propio molino²⁵, más por odio a sus desmanes económicos que por su fe católica.

El caudal acumulado por este ligur era importante. Para hacernos una idea del mismo y considerar el tráfico que se movió por estas tierras, no hay más que hacer un seguimiento de su viuda, D^ª Ines de Maldonado, la única de todos los repobladores virgitanos que tenía tratamiento de «don»²⁶, ésta solicitó al rey en 1584 para sí y sus hijos los 75 censos de moriscos que formó su marido, censos que representaban una renta anual de 550 ducados, **«... y que hecha la quenta parece que montan principal y corridos catorze mill ducados»**. El pago de esta importantísima cantidad, sobre todo en las fechas que corren,- anunciaban los funcionarios reales-

22 Se conservan escrituras de compra-venta fechadas en 1512 y presentadas por Juan de la OBRA: *Mercaderes italianos en Granada (1508-1512)*, Granada, 1992, apéndices 94, 97 y 118, pp. 250-253; 260-261 y 318-319

23 Archivo de la Real Chancillería de Granada, 201-5135-11, piezas 5 y 6

24 Lorenzo Ferrer aparece en 1501 estante en la taha de Andarax, rematando los habices de Cherín (taha de Ugijar) por 80 pesantes anuales. Vid. TRILLO SAN JOSE, Carmen: *La Alpujarra antes y después de la conquista castellana*, Granada, 1994, p.342.

25 Relata el hecho TAPIA GARRIDO, J.A.: *Historia de la Baja...*, op. cit., p. 179

26 Este distintivo llamó poderosamente la atención de TAPIA GARRIDO, J.A.: *Historia de la Baja...*, op. cit., p. 246, por ello la incluyó en el apartado de los «hidalgos», aunque suponemos que el poder económico acumulado por su marido genovés la distinguía del resto.

, «...seria destruir la población de Verja»²⁷. Al final se llegó a un acuerdo con los herederos de Juan Ferrer, aceptando la Corona pagar por sus censos la nada despreciable cifra de 7000 ducados.

Juan Ferrer, aunque vecino de Berja, es el ejemplo paradigmático de la unión entre los genoveses de esta primera generación y los que llegaron con el tráfico de la repoblación. D^{ca} Ines de Maldonado volvió a casar, esta vez con Juan Francisco Xvarez y Torres, contador de guerra del partido del Adra, importante personaje del estamento militar y una de las cabezas visibles de la oligarquía abderitana²⁸. De este matrimonio nacieron, entre otros, Catalina Torres Suarez Maldonado, casada con el también genovés Antonio Calizano y Medrano²⁹.

Así pues, la comunidad de familias genovesas surgidas en este primer periodo comprendido entre la segunda mitad del siglo XVI y el último tercio del siglo XVII, desarrollarán su actividad comercial en Adra y poblaciones del interior, configurando toda una infraestructura que los enriquece de forma especial y los distingue en la sociedad abderitana. Por el análisis de los libros parroquiales sabemos que todos los genoveses de la villa tienen trato distinguido de «don» y han enlazado con las familias más poderosas y nobles de Adra.

Por ejemplo, Manuel Natoli está casado a principios del siglo XVII con un miembro de la familia Velasco³⁰; o los Calizano que emparentan con los Valdivia de Berja, con regidurías perpetuas, alcaldías y varias capitanías por el estado noble³¹. Conforme avanza el siglo XVII los enlaces de los Suarez, Correa, Medina, Utrera y Segado, familias todas ellas de la élite abderitana, se verán salpicadas de ascendientes genoveses, y reciprocamente éstas de ligures³².

Constituyeron, pues, familias como los Calizano, Natoli o Iluminati parte de la oligarquía de Adra, como si de siempre lo hubieran sido; cosa que no ocurrirá con la segunda oleada de genoveses, los cuales guardaron muy bien las distancias con estas familias.

27 A.G.S., Cámara de Castilla, leg. 2192 [Carta fechada en Granada a 5 de diciembre de 1584]

28 Aunque no está filiado, J.L. RUZ MARQUEZ: *Los escudos de Almería*, Almería, 1986, p. 100 reconstruye parte de esta relevante familia abderitana.

29 A.P.A., Libro de Matrimonios, nº 1, fol. 47v., fechado en Adra el 15 de febrero de 1627, matrimonio entre *Catalina Torres Xvarez* y *Antonio Calizano Medrano* (hijo Marco Antonio Calizano, genovés, y Juana de Medrano y Cabrera)

30 RUZ MARQUEZ, J.L.: *Los escudos...*, op. cit., p. 104, aunque por error el autor la confunde con la familia Velasco directamente, en realidad se trata de Catalina Rodríguez-Peña y Velasco, hija de Cristobal Rodríguez-Peña y Catalina Velasco.

31 A.R.Ch.G., 301-174-112 [hidalguía del capitán Alonso Valdivia Calizano, vecino de Berja, a finales del siglo XVII] y 301-172-114 [hidalguía de los primos del anterior, con sus ascendientes, también en la villa de Berja por las mismas fechas].

32 Para un breve repaso, vid. la obra aludida de J.L. RUZ MARQUEZ, op. cit., p. 95-106

33 Son muchos los entierros de gente especializada en el trabajo de azúcares, sirva ésta de ejemplo: *en el dicho día* (23), mes (octubre) y año (1646) *murió Maria de Ramos, muger de Luis de Amaro, maestro de açucares, murió en el ingenio sin testar...* [A.P.A., Libro de Entierros nº 1, fol. 34R.]; Luis de Amaro murió poco después, el 30 de diciembre de 1647.

La extensión nos impide desarrollar su actividad comercial, cosa que no pretende este artículo; sí, en cambio, diremos que está muy relacionada con el comercio del azúcar³³; además de otros productos de alta rentabilidad de las poblaciones del interior. Nuestra intención, en suma, es dar a conocer la comunidad genovesa radicada en Adra, que no un estudio demográfico.

Las primeras familias genovesas

La presencia genovesa en Adra debe estudiarse desde dos posiciones: por un lado, aquellos ligures que tienen su residencia fuera de la villa de Adra y ejercen actividades económicas en ella, obligándoles a actuar con intermediarios, casi siempre genoveses, o a residir en la villa con cierta asiduidad, es decir, **estantes** en Adra; y, por otro, aquellos que viven permanentemente, es decir, **vecinos** de Adra.

A) Son notorios genoveses estantes en Adra, **Juan Grimaldo**, cuyos herederos mantenían tierras en la cercana Berja³⁴; **Marcos Monsa**, residente en Granada, propietario del ingenio de azúcar de Adra y socio de **Juan Oliver Beneroso**, vecino de Granada, quien sucedió en la propiedad del ingenio. Administrador de ambos era **Simon Requim**, genovés residente en Adra. También hizo negocios en la villa el caballero de Santiago y afamado genovés **Ignacio de la Palma**, con importantes negocios en Motril, quien aparece en 1655 de estante en Adra junto con su mujer, Teresa Lobregón³⁵. Por último, **Rolando Levanto**, importantísimo genovés vecino de Granada, quien en 1632 compró 16 suertes de población al también genovés Antonio Calizano Medrano³⁶.

Sin adentrarnos en su actividad, sólo diremos que manejaron fuertes negocios azucareros en Adra a partir del siglo XVII, siempre desde fuera de la villa. En muy pocos años y aún menos familias, monopolizaron la vida económica de Adra e incluso intentaron controlar la débil estructura municipal, manejando prácticamente a su antojo la oligarquía genovesa asentada en Adra.

B) Los genoveses que se acercaron en Adra, actuaron siempre a la sombra de sus antecesores, controlando la actividad económica que les dejaban, y ocupando con todo vigor el control político de Adra, en una rápida y mimética relación con la oligarquía castellana. Veamos algunas de estas familias pues su impronta se dejará sentir en esta villa en diversas manifestaciones, más que los asépticos genoveses granadinos.

Los **Calizano**, Caliçan o Calissano, están asentados en la villa de Adra desde antes de la rebelión morisca. Los hermanos **Marco Antonio** y **Bernardo Calizano** destacaron en el repar-

34 Las propiedades de su viuda, doña Francisca Cáceres, constan en las lindes de algunas fincas del repartimiento

[Archivo Municipal de Berja, Libro de Apeo y Repartimiento de Berja y Adra, fol. 124R.].

35 Se localizan como compadres en el bautizo de un berberisco [A.P.A., Libro de bautismos, nº 1, fol. 42V., fechado el 21 de noviembre de 1655].

36 Según CUENCA GNECCO, V.: *Adra, Siglos XVII y XVIII*, Adra, 1989, p. 16

37 CUENCA GNECCO, V.: *Adra la Vieja. Siglo XVI*, Adra, 1985, p. 68

timiento de Adra de 1572, pues «...por sus servicios prestados en la defensa de Adra», recibieron 45 de las 100 suertes de población³⁷, es decir, prácticamente la mitad de las tierras repartidas. A partir de esta fecha, la acumulación de tierras por esta familia fue rapidísima: a finales del siglo XVI, concretamente el 12 de octubre de 1599, Marco Antonio Calizano compraba 16 suertes más de población (en las que estaba incluido la mitad del ingenio de fabricar azúcares) y tras su matrimonio con D. Ana de Medrano y Cabrera, entre otros bienes dotales, recibió los cortijos de Guercos y Marbella, es decir, 21 suertes más de población³⁸. En los albores del siglo XVII, prácticamente 100 suertes de población estaban en manos de los Calizano.

Junto a su actividad agrícola, esta familia mantenía una red comercial con las villas del interior, siendo sus propios miembros los representantes de los negocios familiares. De esta estructura sobresalía la capital de la comarca, Ugíjar, donde residían varios Calizanos.

Diego Calizano Zenarega murió en 1691 en Ugíjar³⁹; y sus tíos, Gregorio e Ines Calizano Suarez Maldonado, casaron en un enlace doble, con una destacada familia alpujarreña que les abría muchas puertas: Ines, era esposa de Luis de Manuel Maldonado⁴⁰, y Gregorio Calizano Suarez, marido de Sebastiana de Manuel Maldonado, muerto en la capital de las Alpujarras el mismo año que su sobrino⁴¹. Su hijo, Diego Calizano Manuel, aunque natural de Ugíjar, mantuvo sus lazos con Adra, e incluso reforzados en el momento que casó con la abderitana Ana Saez Martín de Villalobos, matrimonio de indudable interés comercial, dado que los Sáez eran un contacto perfecto en la Contraviesa, de donde eran oriundos, y los Martín de Villalobos, militares en la plaza costera y con fuertes intereses en la cercana Berja⁴².

Los **Illuminatti** o Luminati, a caballo entre Motril y Adra, eran fundamentales en estos dos puertos, incluso alargaron sus conexiones al de Almería, donde aparecen como «estantes» durante todo el siglo XVII, terminando por acercarse una rama de la familia en esta última ciudad a fines del siglo XVIII⁴³. El tronco radicado en Adra tiene su inicio en **Juan Gerónimo Illuminatti**, casado en esta villa con Ines Segado⁴⁴, entrando, desde el primer momento, a formar parte de la élite militar de la plaza.

-
- 38 CUENCA GNECCO, V.: *Adra, Siglos...*, op. cit., pp. 16-17, proporcionado de la documentación de su archivo particular. Para extraer algún dato más sobre esta importante adquisición, intentamos comprobar la escritura de compra realizada ante la notaría de Ruíz de Rivera en el Archivo del Ilustre Colegio de Notarios de Granada, aunque desgraciadamente el protocolo notarial de 1632 ha desaparecido.
- 39 A.P.A., Libro de Entierros, nº 2, fol. 43R., aunque murió en Ugíjar, celebraron honras fúnebres en Adra el 26 de octubre de 1691
- 40 A.P.A., Libro de Entierros, nº 2, fol. 39V., se enterró en Adra, donde murió el 17 de febrero de 1689.
- 41 A.P.A., Libro de Entierros nº 2 con fecha 26 de noviembre de 1691 se oficiaron misas en Adra por su muerte.
- 42 A.P.A., Libro de Entierros, nº 2, fol. 24V. Con fecha 22 de noviembre de 1682 se oficiaron misas por su muerte, aunque era natural de la capital de las Alpujarra. Su suegro era Manuel Saez, natural de Turón.
- 43 RUZ MARQUEZ, J.L.: *Los escudos...*, op. cit., p. 75, presenta un pequeño árbol genealógico, aunque con algún error significativo.
- 44 A.P.A., Libro de Matrimonios, nº 1, fol. 55R./V., fechado en Adra el 10 de septiembre de 1634. Para un acercamiento a la familia Segado, vid. RUZ MARQUEZ, op. cit., p., 105

Hijo de este matrimonio es Juan Jerónimo Iluminatti Segado, vinculado al ejército, no sólo por su grado de capitán de caballos de la costa, sino también por su matrimonio con María Zabala León, miembro de otra rancia familia castrense⁴⁴. De este enlace nació Pedro Iluminatti Zabala, veedor de la gente de guerra del partido de Adra y alcalde de la villa, casado igualmente con su prima Mencía Sevilla Zabala, hija del gobernador militar del partido⁴⁵.

Como vemos toda una familia vinculada al ejército, aptitud muy propia de los genoveses del siglo XVI y XVII, dato éste sobre el que llama la atención Domínguez Ortíz⁴⁶. Bien pudiera haber sido este motivo la causa de la venida de los Iluminatti. Desde luego los Calizano son recompensados en la repoblación por su alarde militar, además de tener noticias de la presencia de ingenieros militares italianos en la costa granadina. Sin ir más lejos el propio Juan Bautista Antonelli⁴⁷.

En cualquier caso la actitud activa y comprometida de los genoveses en la defensa de Adra es un hecho, quizás motivados por defender sus propios intereses económicos. Sólo baste recordar las continuas amenazas piráticas que comprometían el tráfico marítimo, y el ataque turco a la villa de Adra en 1620 que asoló la plaza y destruyó el ingenio de azúcar⁴⁸.

Los **Natoli** o Natole es otra familia genovesa que pronto formó parte de este patriciado abderitano. En las partidas de bautismo del siglo XVII aparecen como **Natoli-Fiesco** y ocupan, al igual que los Iluminatti, un lugar destacado en los cargos militares de la plaza. Francisco Natoli-Fiesco fue sargento de la gente de guerra⁵⁰ y sus hijos, habidos de Juana Lucía Guertas Costa,

45 A.P.A., Libro de Matrimonios, nº 1, fechado en Adra a 13 de marzo de 1655. Era hija María de Antonio Zabala Olibarría y Catalina León.

46 A.P.A., Libro de Matrimonios, nº 3, fol. 164R., su fecha en Adra 20 de marzo de 1695. Era hija Mencía del virgitano Marcos Luis Sevilla y de Luisa Zabala Cuesta.

47 DOMÍNGUEZ ORTÍZ, A.: *Los extranjeros en la vida española durante el siglo XVII*, Madrid, 1960, p. 41

48 En concreto durante la guerra de los moriscos, vid. BAREA FERRER, J.L.: «La figura del «Ingeniero» en el siglo XVI. Sus orígenes y su contribución a la defensa de la costa granadina», *Cuadernos de Arte*, XVII (1985/1986), pp. 27-40

49 El ingenio de azúcares fue objetivo primordial de los turcos, quienes con un escuadrón «...yvan a quemar el ingenio del azúcar que esta algo distante de la villa...» [*Relacion de la entrada que los turcos hicieron en la villa de Adra y su expulsión, socorro y restauración, por el licenciado don Sebastian de Cespedes y Meneses*, en la Colección Mongenegro, Biblioteca del Hospital Real de la Universidad de Granada, s.f.].

Un segundo ingenio, éste más antiguo, posiblemente el construido por la compañía milanese, también fue objeto de ataque, edificio que pasaron a proteger los abderitanos, aunque «...sin hallar medio para proseguir por que cargaban los moros a grandes pelotones a estovar el paso...» [GUTIERREZ, F.A.: «La pérdida de la villa de Adra. Batalla dada a los moros por varias partidas de la Alpujarra con que se recobró año de mil seiscientos veinte», publicado en la *Revista de la Sociedad de Estudios Almerienses*, C.II, IV, HI (1910-1911), pp. 41-49, 119-122 y 141-146], p. 46. Las pérdidas por el asalto las resume el beneficiado Gutiérrez en estos términos: «...el daño del ingenio será ocho mil ducados, quemaron la boladera, y sacaron todo el azúcar, miel, y demas efectos que allí hallaron», op. cit., p. 143

50 A.P.A., Libro de bautismos, nº 1, bautismo de su hijo Manuel, su fecha el 8 de diciembre de 1628

también eran militares: el alférez Manuel Natoli-Fiesco⁵¹ y Juan Natoli-Fiesco Guertas, alcaide de la fortaleza de Adra⁵².

Otras familias genovesas de menos relevancia en este primer periodo son los **Espindola** o Espinola, destacando **Thomas de Espindola**, casado con María Gutiérrez en la década de los veinte del siglo XVII, apellido por otro lado muy común en toda la costa granadina, en especial en Málaga, donde hay noticias de él a principios del siglo XVI⁵³. Los **Genoves**, que quizás desaparecieron con la muerte de **Juan Genovés** el 28 de septiembre de 1665; y los **Zenarega** que tiene su principal representante en **María Zenarega Costa**, casada con el genovés Juan Antonio Calizano Villalón⁵⁴.

LA COLONIA GENOVESA DE ADRA

La llegada de nuevos genoveses

Como dijimos en la introducción, el establecimiento genovés se desarrolla en dos periodos bien definidos: una primera migración perfilada entre el último tercio de siglo XVI y principios del XVII, y marcada por una presencia pequeña; y una segunda etapa que se inicia en el último tercio del siglo XVII y finaliza a mediados del XVIII con la formación de una colonia genovesa en Adra.

La diferencia entre los dos periodos está relacionada con el comercio del puerto:

- A) La primera llegada genovesa coincide con la mala situación en las relaciones comerciales ya que, tanto Adra como las poblaciones interiores, están muy deterioradas por la guerra de las Alpujarras. La subsiguiente crisis general que sufre por causas particulares (alejamiento geográfico de los flujos comerciales y el corso berberisco y turco) prolongan y unen esta crisis con la general del siglo XVII. Quizás este aislamiento explique en parte esa crisis atenuada que hizo posible, pese a todo, cierto movimiento económico⁵⁵.
- B) Aunque la presencia de genoveses «estantes» es continua durante todo el siglo XVII, en el último tercio asistimos a una reactivación económica, iniciada con la entrada de ligures. Su

51 A.P.A., Libro de Matrimonios, nº 1, fol. 69R., así se declara al casar con Catalina Rodríguez-Peña Velasco Avilés, fechado en Adra el 8 de diciembre de 1656

52 A.P.A., Libro de Entierros, nº 2, fol. 41R., Adra 20 de marzo de 1690, marido de María López-Cabezas y Vargas, también de destacada familia castrense.

53 Vid. LOPEZ DE COCA CATANER, J.E.: «Mercaderes genoveses...», op. cit., p. 102.

54 A.P.A., Libro de Entierros, nº 2, fol. 31R., Adra a 10 de enero de 1685

55 DOMINGUEZ ORTIZ, A.: «Almería en la Edad...», op. cit., p. 908 y ss defiende una posición «sui generis» para Almería que la une al resto del país, pero en otros aspectos autónomos la distancia del mismo, no sufriendo así la fuerte crisis del XVII.

número es mucho mayor que el periodo anterior y su asentamiento se extiende a las poblaciones del interior (Albuñol, Dalías, Murtas...) donde desarrollan un intenso comercio.

Su presencia es cada vez más numerosa a partir de 1700, volviendo a invertirse la curva en la década de los 40 donde termina por cortarse el flujo migratorio.

La procedencia es, en su mayoría, del lugar de **Santa María de Camogli**, otras veces transcrito como Santa María de Camuñas, con un 43,4% del total. Le siguen los lugares de **Varrazi, Nervi, Loano** y la ciudad de **Génova**.

Otros lugares de origen son **Recco, San Pedro el Quinto, San Francisco de Albaro** o **San Ciro**, que no debían de estar muy lejos entre sí, pues hemos comprobado que la familia Gnecco se bautiza, casa y entierra alternativamente en estos lugares, aunque su lugar de residencia es **Nervi**.

Todas estas villas pertenecían a la tierra de Génova, como lo confirma el vicecónsul de la república de Génova en Almería, que era «...**natural del lugar de Santa María de Camogli distante quatro leguas de la ciudad de Genova y dos de la villa de Nervi de la comprehension de dicha Republica...**». Los lugares de San Ciro y San Francisco de Albaro son parroquias de Nervi, «**arzobispado de Genova**»⁵⁶.

Todo ello nos lleva a la conclusión de que la migración genovesa llegada a Adra forma parte de un mismo **contingente** poblacional relacionado con sus lugares de origen, y coincidente con las dos grandes áreas de inmigración que detecta Villar García para Málaga: la costa del golfo de Génova y el interior montañoso⁵⁷.

No obstante hay otros genoveses llegados de lugares más distantes, aunque nuevamente es su contingencia la que los une. Este es el caso de los procedentes de **Corcega**, de la «Signoria de Génova»; **Loano**, «Prinzipado de Doria, república de Génova» y **Geva** o **Goransen**, del «Ducado de El Final», al norte de la ciudad de Génova.

Los genoveses llegan a Adra en familias o en grupos con fuertes lazos afectivos y de parentesco, hecho que comprobamos en la solidaridad que mantienen en el apadrinamiento y testimonio de sus hijos⁵⁸. A pesar de ello, su integración en la villa es inmediata, sobre todo porque los varones solteros casaron con naturales de la zona, en especial de Adra, Albuñol y Dalías, dinamizando estos enlaces su conexión con la sociedad.

56 A.R.Ch.G., 301-135-9

57 VILLAR CARGIA, M^a Begoña: *Los extranjeros en Málaga en el siglo XVIII*, Córdoba, 1982, p. 55

58 Sirva de ejemplo el bautizo, celebrado en Adra el 2 de julio de 1724, de M^a Josefa, hija de Juan Baptista Asseretto, natural de Santa María de Camogli (hijo de Cesar Aseretto y Geronima Saso, genoveses) e Isabel Manso Avilés, natural de Adra:

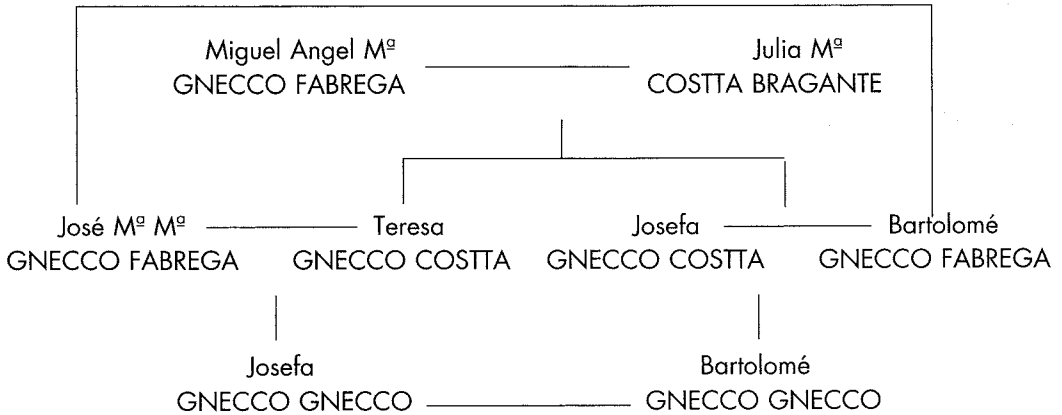
-padrinos: Josefa Ferrara, natural de Santa María de Camogli, y Stefano Saso, natural de Geva, ducado de El Final.

-testigos: Nicolas Negri, Francisco Schiaffino y Prospero Peragalo, todos naturales de Santa María de Camogli.

[A.P.A., Libro de Bautismos, n^o6, fol. 80R.]

Tan sólo registramos desposorios entre los mismos genoveses en la familia Gnecco; caso atípico pues sus matrimonios en las primeras generaciones ni siquiera se realizan con otros compatriotas sino entre ellos mismos, en un caso clarísimo de fuerte endogamia:

MATRIMONIOS DE LA FAMILIA GNECCO EN SU PRIMERA GENERACION



* * * * *

Tal es el sentido de cerrazón de los Gnecco, que en las celebraciones bautismales sus compadres y testigos son, a su vez, de la misma familia, sólo sustituidos por los beneficiados y sacristanes de la parroquia⁵⁹.

La explicación a no querer casar ni enlazar con persona alguna de la villa de Adra, salvo los de su sangre, no es otra que la distinción nobiliaria. En 1762 Bartolomé Gnecco Fabrega y Mº Teresa Gnecco Costta, viuda de Tomás Mº Gnecco Fabrega, entablaron un pleito de hidalguía en la Real Chancillería de Granada para que se les reconocieran sus armas y distinción nobiliaria⁶⁰.

59 Como ejemplo del círculo cerrado de los Gnecco, sirva de muestra el bautizo, celebrado en Adra el 16 de septiembre de 1728, de Mº Josefa, hija de Miguel Mº Gnecco, natural de Nervi, y de Julia Mº Costa, natural de San Ciro, ambos de la república de Génova:

- padrinos: D. Manuel Segado, beneficiado de la villa, y Dº Teresa Gnecco, natural de Nervi.

-Testigos: D. Juan Antonio y D. Bartolomé Gnecco, ambos naturales de Nervi.

[A.P.A., Libro de bautismos, nº 6, fol. 120R.]

60 Un análisis de las armas e hidalguía de los Gnecco en RUZ MARQUEZ, op. cit., p. 97

Aducían los Gnecco estar inscritos en el **Libro de Oro** de la ciudad de Génova y contar en aquella república con parientes de gran distinción, afirmación que ratificaron los diferentes testimonios practicados en el pleito de hidalguía. Por su claridad, destacamos la declaración del vicescánsul de Almería, **Juan Bautista Schiaffino**, quién manifestó que **«...su pariente inmediato a los referidos, es Don Geronimo Gnecco, conde del Sacro Imperio a quien conoce el testigo y que vive en la dicha villa de Nervi con la referida distinción y armas que tiene en la dicha villa de Nervi de la comprensión de dicha Republica...»**⁶⁰

Su actividad comercial

La actividad que desarrollan los genoveses en Adra es variada, llegando incluso a casos tan curiosos como el de **Antonio Salomón**, quien se declaró en 1752 artillero y tendero, aunque «no goza sueldo de artillero»⁶². Otros son patronos de barcos, labradores, sobre todo del cultivo de caña de azúcar, y, por supuesto, comerciantes.

El comercio es la gran actividad de los genoveses. En el pleito que mantuvieron Bartolomé y M^{ra} Teresa Gnecco, el fiscal les acusó de ser «pecheros», y no hidalgos como pretendían, pues desempeñaban una actividad tan poco digna como la comercial. A ello respondieron los Gnecco, y es ilustrativo del papel que desarrollaron en Adra, afirmando que vinieron con **«...sus padres y otros parientes a la referida villa de Adra donde se establecieron con almacén de ropas, quincallas y otros generos que vendian por menor y por mayor...»**⁶³.

La familia Gnecco, de reconocida nobleza ligur, fue la más poderosa de la villa de Adra, poniéndose por encima de la antigua oligarquía abderitana, en la que se incluían las viejas familias genovesas. Pronto se hicieron dueños del único ingenio de azúcar, y más rápidamente si cabe, se constituyeron en hacendados de la zona, con todo lo que ello conlleva, pues intentaron manejar los hilos del gobierno local, ya que, **«...por haber adquirido los padres de los referidos demandados muchos vienes y caudal y poseer raíces en la referida villa y su termino, y tambien algunos en el lugar de Turon y termino de este, que de poco tiempo a esta parte se dize haverlo comprado y tener mucho valimiento con los oficiales del concejo...»**⁶⁴.

61 A.R.Ch.G., 301-135-9

62 A.H.P.Al. Catastro de Ensenada de Adra, fol. 90R.-90V., se especifica que la tienda que posee es de especiería y le rentaba 800 reales; también se declara *tratante en formas de azúcar*, oficio que le rentaba 100 reales.

63 A.R.Ch.G., 301-135-9

64 A.R.Ch.G., 303-345-19

Las conexiones de sus «inversiones», económicas y políticas, se ramificaron a la próxima Berja, donde M^{ra} Teresa Gnecco era regidora perpetua en el concejo y poseía, entre otros bienes, un molino de los que más rentaban⁶⁵.

Al igual que los Gnecco otras muchas familias genovesas también hicieron lo propio. Los **Peragalo**, por ejemplo, tuvieron una actividad comercial intensa, sobre todo con negocios en Málaga, lugar donde murió Próspero Peragalo defendiendo los intereses familiares⁶⁶. En situación parecida, pero con relaciones en el interior de la Alpujarra, se encuentran los **Glaviotto**, Claviott,- actualmente conocidos como Craviotto-, así como los **Marchani**, **Negri** y **Colonna**, apellido castellanizado como Columna. Todos ellos con fuertes lazos con la costa oriental almeriense, Dalías, Roquetas y Almería.

La unión de genoveses responsables del tráfico marítimo, y la de aquellos otros que representan el comercio fue una realidad. Un ejemplo es el enlace del patrón de barco D. Juan Bueno Mazón con D. Isabel Schiaffino Portillo, siendo su vinculación y adaptación a la sociedad abderitana total, manifiestada diafanamente en su religiosidad. Por el testamento de D. Isabel Schiaffino, fechado en 1766, conocemos que ésta dejó 900 misas en una capellanía que fundó en la iglesia de Adra en la advocación de la Natividad y San Silvestre⁶⁷.

Otro caso de religiosidad popular son las capellanías que fundó a finales del siglo XVIII D. Rosa Cándida Gnecco Gnecco, viuda del Alcalde Mayor de las Alpujarras, D. Pedro Beneyto Aznar: una en el convento de las Religiosas Observantes de la iglesia de las Angustias de Granada y otra en la Ermita de San Sebastian de Adra⁶⁸.

Tratamiento aparte merece la rica familia **Schiaffino**, o Chafino, que tiene como mayor representante en su pariente Juan Bautista Schiaffino, vicedónsul de la república genovesa⁶⁹. Los Schiaffino tuvieron negocios muy variados en el interior de la sierra de la Contraviesa, en especial Albuñol y Turón, la Alpujarra, sobre todo en Berja y Dalías, y alcanzaron hasta la costa, con incidencia en Almería, Adra y Dalías.

65 A.M.B., Catastro de Ensenada de Berja, tomo I.

66 Se le hicieron honras funebres en Adra a 17 de febrero de 1751. Murió soltero y testó en Málaga ante la notaría de Manuel González Villahermosa el 12 de abril y registrada por el escribano don José Luzena Bermudo. Dejó por albaceas a su hermano Pedro Nicolas M^{ra}, genovés, vecino de Adra, y al beneficiado de Adra.

[A.P.A., Libro de Entierros, nº 5, fol. 160R.]

67 A.H.P.Al., P-714, notaría de Villalobos. El testamento es hológrafo y está suelto en el protocolo notarial. Está fechado en Adra a 30 de diciembre de 1766. Isabel Schiaffino era hija de Agustín Schiaffino, natural de Santa María de Camogli, e Isabel Portillo, natural de Albuñol. Su marido, Juan Bueno Mazón, era natural de Reco, e hijo de D. Tomas Bueno y D. Catalina Mazón. La descendencia de este enlace fue: Antonia, Juan, Francisco y fray Agustín Mason Schiaffino, religioso en el monasterio de San Antonio Abad de Granada, fallecido para esta fecha.

68 La capellanía se otorgó el 27 de marzo de 1793 ante D. José Sandoval y Salazar en el protocolo de D. Juan Ripoll Moreno, según consta en el pleito de sucesión del patronato de capellanía, abierto en 1892 por su sucesora, D. María de la Cabeza Moreno Joya.

[Archivo de la Curia Eclesiastica de Granada, Sección de Capellanías, 293-7]

Otras muchas familias genovesas también se acercaron en Adra generando en todos los campos económicos un gran auge. Expansionaron el regadío, factor determinante en el mayor rendimiento de las tierras, y signo de un avanzado capitalismo; potenciaron los cultivos de fácil comercialización y alto precio, como el azúcar y la seda; y desarrollaron una densa red comercial portuaria⁷⁰. Todo esto es obra del espíritu genovés, verdadera antesala que prepara a Adra para los avatares mineros e industriales del siglo XIX.

Pero sería reduccionista hablar sólo de la economía como elemento significativo de la presencia genovesa en Adra. Su impronta, como decíamos al inicio del artículo, se dejó notar en otros elementos tan distantes como los religiosos y sociales; siguiendo por aportaciones tan curiosas como un tipo de higuera denominada «genovesa»; o topónimos geográficos como el pago y molino de los Columna y la cortijada de Los Peragalos; pasando por lo culturales, éstos últimos presentes en algo tan evidente como sus casas, algunas de las cuales aún hoy conserva esta villa⁷¹. Todas ellas manifestaciones vivas del paso de los genoveses por Adra.

APENDICES

Núm. 1

PATRONES DE BARCOS GENOVESES REGISTRADOS EN EL ARCHIVO PARROQUIAL

JUAN BUENO MAZON, natural de Recco

BERNARDO GNOBY, genovés

LORENZO OLIVARES, natural de Barraci

DOMINGO RAMOÑINO, genovés

FRANCISCO SCHIAFFINO, natural de Santa María de Camogli

JUAN BACON, genovés

69 Vid. las anotaciones que al respecto de esta familia hace RUZ MARQUEZ, J.L., op. cit., pp. 83-84

70 En el siglo XVIII se han registrado embarques de productos para lugares tan dispares como Santo Domingo de la Española, Italia, Marsella u Orán. Vid. CUENCA GNECCO, V.: *Adra, Siglos...*, op. cit., p. 27

71 Algunas reproducidas a plumilla por J.L. RUZ MARQUEZ, op. cit. y otras, como la del «Santo Cristo», propiedad de los Peragalos, en proceso de estudio por parte del historiador del arte Javier Sánchez Real.

Núm. 2

GENOVESES REGISTRADOS EN EL ARCHIVO PARROQUIAL DE ADRA (ss. XVII-XVIII)

| NOMBRE | ORIGEN | FECHA | RAZON |
|-------------------------------------|--------------------------------|-------------|-----------------------------|
| ASTE, Francisco | genovés | 25/X/1690 | testigo de bautizo |
| ASERETTO, Juan B. | Sta. M ^a de Camogli | 1/I/1702 | bautizo de su hijo José |
| BACON, Juan | genovés | 9/I/1732 | testigo de bautizo |
| BERETTA, Juan B. | Sta. M ^a de Camogli | 20/I/1739 | bautizo de su hija Cecilia |
| BERO GYORDANE, Juan B. | Sta. M ^a de Camogli | 26/I/1734 | bautizo de su hijo Jusephe |
| BUENO MAZON, Juan B. | Recco | 15/I/1738 | bautizo de su hijo Manuel |
| CALCAN, Magdalena | Genova | 15/V/1762 | bautizo de su hijo Basilio |
| CANETE, Bernardo | El Final | 26/XII/1675 | matrimonio con Ana López |
| CAPARROSA, Ines | Genova | 10/V/1751 | madrina de bautizo |
| CASO, Miguel | Ferrara | 19/VII/1701 | bautizo de su hijo Gabriel |
| CERBON, Miguel | Ninestro | 10/III/1720 | bautizo de su hijo Miguel |
| COLOMBO, Cayetano | Sta. M ^a de Camogli | 4/XI/1720 | bautizo de su hijo Lorenzo |
| COLONNA, Juan | Corzega | 8/X/1686 | bautizo de su hija María |
| COLONNA, Pablo | Corzega | 24/VII/1695 | bautizo de su nieto Juan |
| DON PEDRO, Chatarina | Corzega | 24/VII/1695 | esposa del anterior |
| FERETTO, Carlos | San Pedro el Quinto | 27/X/1697 | bautizo de su hija Nicolasa |
| FERETTO, Asensio | genoves | 28/I/1735 | padrino de su nieto Manuel |
| FERRARA, Thelmo | Sta. M ^a de Camogli | 14/X/1729 | bautizo de su hija Manuela |
| FRAGA, Cayetano | Sta. M ^a de Camogli | XI/1729 | bautizo de su hija Gabriela |
| FRAGA, Antonio M ^a | Sta. M ^a de Camogli | 28/XII/1737 | bautizo de su hija Manuela |
| FRABEGA, Juan E. | Genova | 21/XII/1721 | testigo de bautizo |
| GENOVES, Juan | genoves | 25/IX/1665 | entierro |
| GLAVIOTTO, Antonio | Barrazi | 22/I/1733 | bautizo de su hija Manuela |
| GLORIA, Ana DE LA | Genova | 24/VII/1695 | madrina de un bautizo |
| GNOBY, Bernardo | Genova | 24/VII/1695 | padrino de un bautizo |
| GNECCO, Miguel Angel M ^a | Nervi | 21/XII/1721 | bautizo de su hijo Tomás |
| GNECCO, José M ^a | San F ^o de Albaro | 11/VII/1740 | bautizo de su hija Ana |
| GNECCO, Juan | Nervi | 23/VII/1749 | bautizo de su hija Josefa |
| GNECCO, Batolomé | Nervi | 23/VII/1743 | compadre de bautizo |
| GNECCO, Agustín | Nervi | 13/XI/1719 | compadre de bautizo |
| GUASTAVINO, Antonio | Genova | 27/XI/1760 | entierro de su suegro |
| LOBREGATE, Agustín | Genova | 12/XII/1751 | entierro de su hijo Juan |

| NOMBRE | ORIGEN | FECHA | RAZON |
|------------------------------------|--------------------------------|--------------|------------------------------|
| LOBREGON, Teresa | Genova | 21/XII/1656 | madrina de un bautizo |
| LUQUE ANBROSI, Isidro | Nervi | 18/II/1736 | su matrimonio |
| MARCHANI, Francisco | Sta. M ^a de Camogli | 11/VII/1740 | bautizo de su hija Antonia |
| MORPHINO, Prospero | Recco | 26/I/1756 | bautizo de su hijo José |
| NEGRI, Nicolás | Sta. M ^a de Camogli | 28/IV/1733 | testigo de un bautizo |
| NEGRI, Miguel | Sta. M ^a de Camogli | 28/IV/1733 | testigo de un bautizo |
| OLIVARES, Juan | Barrazi | 3/V/1751 | su entierro |
| OLIVARES, Lorenzo | Sta. M ^a de Camogli | 8/X/1686 | compadre de un bautizo |
| PALMA, Ignacio de la | genovés | 21/XII/1656 | padrino de un bautizo |
| PEBERELO, Agustín | San Remo | 4/X/1737 | bautizo de su hija Francisca |
| PEBERELO, Antonio | Sta. M ^a de Camogli | 4/XII/1748 | bautizo de su hija María |
| PERAGALO, Miguel | Sta. M ^a de Camogli | 7/XII/1738 | bautizo de su hija Josefa |
| PERAGALO, Próspero | Sta. M ^a de Camogli | 2/VIII/1724 | compadre de bautizo |
| PERAGALO, Jacome | Sta. M ^a de Camogli | 3/V/1738 | bautizo de su hijo Angelo |
| PORRO, Mathias | Loano | 31/III/1743 | bautizo de su hija Francisca |
| PORRO, José Fortunato | Loano | 17/IV/1731 | bautizo de su hijo Francisco |
| PORRO, Jusephe | Loano | 11/VI/1751 | entierro de su mujer |
| PORRO, Antonio | Loano | 20/XII/1726 | su entierro |
| QUARTIN, Jacome | genovés | 7/IX/1731 | compadre de un bautizo |
| RAMOÑINO, Domingo | genovés | 18/VIII/1742 | compadre de un bautizo |
| RAVOSCHO, Antonio | Sta. M ^a de Camogli | 12/VI/1741 | bautizo de su hija Teresa |
| RAVOSCHO, Sebastian | Sta. M ^a de Camogli | 12/VI/1741 | bautizo de su sobrina |
| SALOMON, Antonio | Barraci | 27/IX/1744 | su entierro |
| SALOMON, Antonio | Barraci | 15/VII/1742 | bautizo de su hija Isabel |
| SAN REMO, José | Genova | 8/VII/1718 | bautizo de su hijo Jusephe |
| SARDO, Tomás | genovés | 2/III/1761 | su entierro |
| SARRO, Juan | Mulfi | 10/I/1741 | bautizo de su hija Ana |
| SAXO, Angelo M ^a | Geva «Ducado El Final | 23/VI/1698 | bautizo de su hijo Jusephe |
| SCHIAFFINO, Juan B. | Sta. M ^a de Camogli | 29/I/1727 | bautizo de su hija Fortunata |
| SCHIAFFINO, Francisco | Sta. M ^a de Camogli | 15/I/1726 | bautizo de su hija Manuela |
| SCHIAFFINO, Antonio M ^a | Sta. M ^a de Camogli | 13/XI/1719 | bautizo de su hijo Jusephe |
| SCHIAFFINO, Josef | Sta. M ^a de Camogli | 29/XII/1726 | bautizo de su hijo Simón |
| SCHIAFFINO, Agustín | Sta. M ^a de Camogli | 6/V/1675 | su entierro |
| YOSERAN, Andres de | Villafranca de Saboya | 23/X/1675 | su boda |
| ZENAREGA, María | genovesa | 10/XII/1685 | su entierro |